

CULTURA Y COMUNICACIÓN

**La entonación neutra en el
habla de Santiago de Cuba**

Lic. Alex Muñoz-Alvarado

alex@cla.ciges.inf.cu
Centro de Lingüística Aplicada
Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

La prosodia ha sido escasamente investigada en la variante cubana del español. En el presente artículo se dan a conocer las características principales encontradas en Santiago de Cuba en relación con la entonación neutra, la que está desprovista de marca fonológica y que suele acompañar a oraciones declarativas, aunque también se usa en oraciones interrogativas parciales. La caracterización del fenómeno se hace desde una perspectiva fonológica estructural, muy poco extendida en el campo de los estudios de entonación, y con el apoyo de instrumentos digitales. Los datos aportados son de gran utilidad técnica y práctica para el conocimiento efectivo de la variación regional de la pronunciación en el mundo de habla hispana, y para la enseñanza del español como lengua materna y como lengua extranjera.

Palabras clave: entonación neutra, entonemas, contornos entonativos, rasgos melódicos, patrones melódicos, enfoque fonológico estructural.

Abstract

Research about Cuban Spanish prosody is still scarce. The current article provides the mean features found out as regards neutral intonation, that without phonological mark and often present in declarative sentences, while it is used in interrogative sentences

too. The phenomenon characterization has been made with a structural phonological approach, scarcely tried in the field of intonology, and with the help of digital instruments. The data provided have theoretical and practical value for the knowledge of the dialectal variation of Spanish pronunciation, and for the teaching of Spanish as mother tongue and as foreign language.

Key words: neutral intonation, tonemes, intonational contours, melodic features, melodic patterns, structural phonological approach.

Introducción

El estudio de la entonación del español hablado en Cuba es una de las áreas menos desarrolladas de la Lingüística en el país. Los trabajos realizados en este terreno son todavía sumamente escasos y en un sentido espacial particulares, parciales, en razón de lo cual resulta impracticable, en la situación actual, una descripción general de la norma entonativa cubana. Hasta el presente, el conocimiento científico al respecto se limita a unos pocos puntos de la geografía insular, entre los que sobresale, por la organicidad y solvencia de las investigaciones, la capital nacional.¹ En el otro extremo de la isla, se encuentra el segundo gran centro poblacional del país, Santiago de Cuba, con peculiaridades en el aspecto prosódico, en especial de entonación, fácilmente percibidas por los hablantes comunes, pero casi totalmente inexploradas por la ciencia.²

En ese marco, nuestra investigación ha estado encaminada a identificar los rasgos melódicos presentes en el sistema y la norma entonativos de la ciudad de Santiago de Cuba, como zona con un habla representativa de la variedad suroriental del español cubano.

En este trabajo, en particular, se ofrecen las características principales encontradas en relación con la entonación neutra, la

¹ Cf., por ejemplo, García Riverón 1998 y García Riverón *et al.*, 2010.

² Dentro del proyecto del Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu), iniciado en 1984, se habían recolectado algunos datos de la entonación santiaguera, según reporta García Riverón (1998: 434), pero esta empresa se malogró aproximadamente una década después de su arrancada y los resultados no llegaron a concretarse

que está desprovista de marca fonológica y que suele acompañar a oraciones declarativas, aunque también se usa en oraciones interrogativas parciales.

La muestra socio-demográfica está integrada por 108 informantes (0.025 % del universo), los cuales se caracterizan por poseer alto nivel de escolaridad, ser oriundos de la ciudad (90 %) o, al menos, haber vivido en ella durante la mayor parte de su vida (el 89 % ha permanecido en la zona 20 años como mínimo), y proceder de más de veinte barrios o repartos del núcleo urbano. Están representados ambos sexos, tres grupos etarios (20-34, 35-54 y e" 55) y variadas profesiones.

El material lingüístico se recogió en soporte electrónico y tiene una duración de 26 horas. Para la recolección de las grabaciones se organizaron sesiones con un mínimo de dos informantes y hasta cinco como regla general. Se empleó la técnica de la conversación libre o no dirigida. En la mayoría de las sesiones, se logró crear un ambiente relajado y despreocupado de la propia grabación. En algunas pocas sesiones, se registraron conversaciones genuinamente espontáneas, gracias a que el recolector no fue el investigador, sino un miembro de la familia en cuyo hogar se realizaron las grabaciones mientras los interlocutores efectuaban sus actividades cotidianas.

En la fase de segmentación del corpus, las intervenciones verbales de los informantes se seccionaron en porciones pequeñas para poderlas analizar minuciosamente. Con la ayuda del programa informático Praat,³ se obtuvo un amplio conjunto de archivos sonoros de corta duración (de no más de 10 segundos cada uno, intervalo máximo analizable por el programa).

Metodológicamente, la segmentación obedece a los principios que se adopten para delimitar las unidades entonativas. Esta tarea

³ Herramienta diseñada en el Instituto de Ciencias Fonéticas de la Universidad de Ámsterdam (cf. Boersma & Weenink 2010). Permite analizar, sintetizar y manipular el habla, así como crear imágenes de alta calidad exportables a ficheros de documentos. El nombre del programa es una voz del holandés que se traduce *habla* (interpretable aquí principalmente como sustantivo: *de praat* 'el habla', o bien como forma verbal: *praat*, imperativo de *praten* 'hablar').

plantea problemas desde el punto de vista teórico (cf. Muñoz 2009). En nuestro caso, se basó en la concepción de Cantero (2002) de la jerarquía fónica del habla, según la cual los sonidos están estructurados jerárquicamente en la cadena hablada e integrados en bloques fónicos por la acción del acento y la entonación. Así, los bloques fónicos en que se estructura el habla son la sílaba, con una vocal como centro; el grupo rítmico (también llamado *palabra fónica*), conjunto de sílabas asociadas a una vocal tónica; y el grupo fónico, conjunto de palabras fónicas agrupadas en torno a un acento sintagmático, que es el acento de mayor realce acústico de esa unidad, frecuentemente situado en su última vocal tónica. Dentro del grupo fónico, además, está contenido el *contorno entonativo*, "línea melódica que constituye una unidad estructural o significativa en la entonación del discurso" (*op. cit.*: 84).

Así, pues, los archivos sonoros resultantes de la segmentación del corpus se corresponden, regularmente, con un grupo fónico y, por ende, con un contorno entonativo.

El reconocimiento de las unidades entonativas se basa en la doctrina fonológica de Cantero (2002) concerniente a la entonación. Las unidades fonológicas, con carácter de signos lingüísticos, son los entonemas.⁴ Los rasgos que definen a los entonemas son tres: /±interrogación/, /±énfasis/ y /±suspensión/, con cuya combinación se obtiene un sistema de ocho unidades.

⁴ Aquí se evita el término manejado por Cantero, *tonema*, por haber sido usado tradicionalmente y usarse todavía bastante en la hispanística con el sentido de 'porción final del contorno desde la última sílaba acentuada del grupo fónico', lo cual puede interferir en la correcta interpretación del texto en el que se incluya con el otro sentido, el de signo entonativo. El término *entonema*, en cambio, se ha empleado unívocamente para designar la unidad paradigmática que se materializa a lo largo de un grupo fónico o de un enunciado (cf., por ejemplo, García Riverón 1998 y García Riverón *et al.* 2010).

⁵ Es preciso subrayar la naturaleza estrictamente fonológica de los rasgos, lo que quiere decir que, por ejemplo, /-interrogación/ equivale a *no interrogativo* en cuanto al aspecto entonativo, y no tiene que ver con si la oración tiene modalidad declarativa o si el enunciado es una afirmación. En esta distinción de niveles de análisis, reside el carácter fonológico estructural del enfoque adoptado.

El entonema que se describe en este trabajo se considera neutro o no marcado porque todos sus rasgos fonológicos son negativos: /– interrogación, – énfasis, – suspensión/.⁵

Para analizar sus características fonéticas (rasgos melódicos), se aplicó el método denominado *análisis melódico del habla* (Cantero 2002 y Cantero & Font 2009). El primer paso consistió en extraer mediante el programa computacional Praat la frecuencia fundamental de los grupos fónicos contenidos en los archivos de audio resultantes de la segmentación. Luego, se discriminaron los valores frecuenciales relevantes de los contornos. Dicho brevemente, se obtuvo, como regla general, un valor por cada vocal núcleo de sílaba, excepto en aquellas con inflexión tonal, caso en que se tomó el valor inicial y el valor final de la inflexión. Sin embargo, para poder analizar la curva melódica, es necesario convertir esos valores absolutos en valores relativos, ya que la melodía consiste en una sucesión tonal relativa independiente de las características individuales de la voz. De ahí que los gráficos de contornos entonativos se construyeran a partir de la estandarización de los valores absolutos, expresándolos en tantos por ciento (ver fig. 1).

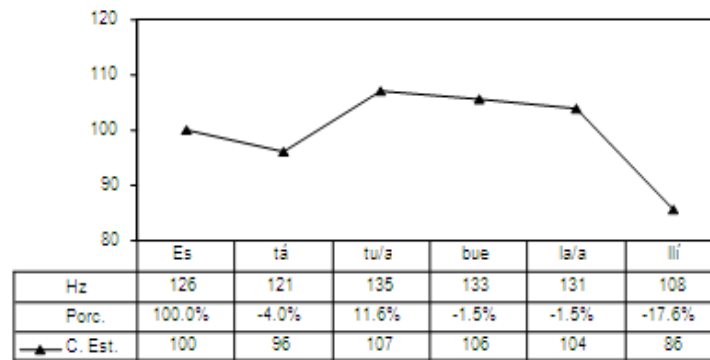


Fig. 1. Contorno estandarizado de la secuencia "Está tu abuela allí".

66

Cada uno de los estadios tonales estables determinados mediante la medición frecuencial y expresados en valores relativos se denomina *segmento tonal*, que es la unidad de análisis de la melodía. El contorno que muestra la figura anterior está integrado

por seis segmentos tonales, representados en la curva con diminutos triángulos negros.

En el análisis melódico del habla, para realizar la caracterización fonética, se toma como punto de partida la concepción del contorno en cuanto entidad dividida en partes estructurales: anacrusis, cuerpo y coda.⁶ El anacrusis se compone de los segmentos tonales previos al primer segmento tónico del contorno (en el ejemplo anterior, tiene solo un segmento tonal, correspondiente a la sílaba "Es-"). El cuerpo se extiende desde el primer segmento tónico hasta el inmediatamente anterior a la última vocal acentuada del grupo fónico (en la fig. 1, corresponde a las sílabas «-tá tu abuela a-»). Y la coda se conforma con el último segmento tonal tónico y los segmentos posteriores (en el caso del ejemplo, solo hay uno en la sílaba "-llí", que constituye el núcleo del contorno por llevar el acento sintagmático).

En los contornos neutros, objeto de este artículo, el anacrusis y el cuerpo pueden faltar de acuerdo con la estructura acentual del grupo fónico; en cambio, la parte que siempre está presente es la coda, que basta para caracterizar fonológicamente la unidad dada.

Para la descripción fonética de las unidades entonativas neutras, se han utilizado los siguientes rasgos melódicos:

1) *Primer pico*. Interesa su presencia o no, su altura relativa y su posición respecto al primer segmento tónico del contorno.

2) *Figura del cuerpo*. Tiene que ver con la dirección tonal que predomina en el contorno, la cual se revela con mayor claridad en el cuerpo, pero en ocasiones el rasgo excede los límites de este. De

⁶ Los términos *anacrusis* y *cuerpo* son utilizados por Cantero, no así *coda*, que introducimos aquí para evitar llamarla, como el autor mencionado, *inflexión final*, término que reservamos para el rasgo melódico consistente en un descenso o un ascenso que se da entre los dos últimos segmentos tonales de un contorno.

⁷ El término *declinación* fue acuñado por la escuela entonológica holandesa (cf. Garrido 2003: 99), mientras que *planicie* y *remonte* son introducidos por el autor del presente trabajo como preferibles a otros términos equivalentes incluidos en la literatura sobre el tema, menos atinados a nuestro juicio.

acuerdo con la figura, el cuerpo puede presentar declinación, planicie o remonte,⁷ en dependencia de si la línea desciende, se sostiene o asciende, respectivamente.

3) *Inflexión final*. Su dirección suele ser determinante en la caracterización fonológica del contorno. También se toma en cuenta el porcentaje de variación tonal entre los dos segmentos que componen la inflexión, ya que este es uno de los parámetros que establece márgenes de dispersión entre entonemas.

4) *Campo tonal*. Hace referencia al rango en el que se mueve la melodía del contorno, demarcado por los valores mínimo y máximo de este.

Una vez concluida la caracterización fonética de los contornos, se procedió al establecimiento de los patrones melódicos presentes en la norma entonativa de Santiago.

Dentro del marco teórico adoptado, *patrón melódico* designa cada una de las variantes típicas de los entonemas, aquellas que se repiten con frecuencia, consideradas por tanto normales (propias de la norma). Se establecen mediante la comparación de los contornos estandarizados del corpus y la determinación de grupos de ellos que comparten rasgos definitorios. Cada patrón, pues, representa un grupo de contornos con características similares. Aunque constituyen modelos abstractos de la realidad hablada, los patrones se definen de manera objetiva, sobre la base del material factual analizado y de la descripción y cuantificación exactas de los elementos melódicos presentes en los contornos correspondientes (cf. Cantero & Font 2009: 29).

Tradicionalmente, se ha planteado que los contornos correspondientes a la entonación neutra finalizan en español con una inflexión descendente.

68 En efecto, una primera característica que encontramos en los contornos neutros del habla santiaguera es la inflexión final descendente, que sería la responsable de comunicar normalmente el significado de /- interrogación/. Se trata de un descenso moderado que puede cifrarse hasta alrededor del -30 %.

Más allá de lo previsto en la teoría (cf. Cantero 2002: 168), la inflexión final no se realiza únicamente en el interior de la coda, sino también entre ella y el cuerpo del contorno, como sucede en el

ejemplo de la figura 1, donde el segmento inicial de la inflexión coincide con el último del cuerpo, situado en las sílabas concurrentes "la/a", mientras que el segmento final coincide con el único que posee la coda, localizado en la sílaba «llí». Esto pasa en grupos fónicos oxítonos cuya última vocal acentuada no tiene una variación melódica significativa, por lo que se percibe asociada a un solo estadio tonal.

Sin embargo –y apartándose de lo que se señala como general–, la coda presenta a menudo también un final plano,⁸ lo que se concibe como característico más bien de las unidades entonativas suspendidas. En la modalidad geolingüística estudiada, no obstante, se nota que, a diferencia de lo que sucede con los /+ suspendidos/, el final plano va precedido de una inflexión con un descenso relativamente importante, la cual ocurre en el paso del cuerpo a la coda o, menos frecuentemente, en el interior del núcleo contenido en la coda. En este caso, tal inflexión previa suele marcar los valores /- interrogativo/ y /- suspendido/. Obsérvese un ejemplo en la figura 2.

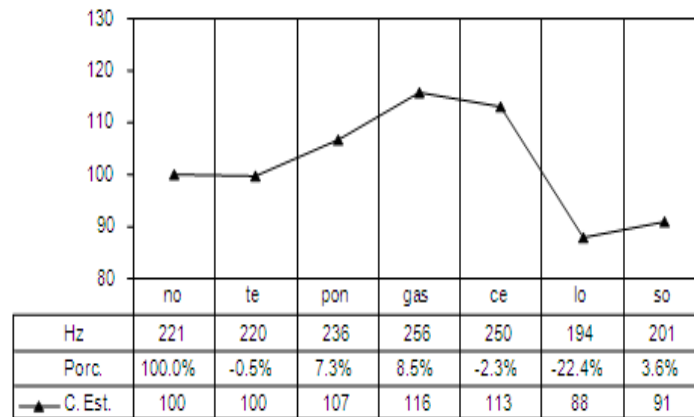


Fig. 2. Final plano precedido de inflexión descendente indicativa de /-interrogación/ y /- suspensión/.

⁸ Los finales planos y las planicies presentan variaciones nulas o mínimas. Una variación melódica se considera inflexión a partir de un desnivel de $\pm 6\%$. En cambio, si el desnivel se aproxima a $\pm 5\%$ o es menor, se interpreta como una variación mínima, y, por tanto, no representa una inflexión.

A veces –más bien raramente–, la unidad termina en inflexión ascendente de hasta +25 %, pero entonces, de nuevo, aparece una inflexión descendente previa, de un porcentaje de variación tonal superior al de la inflexión final y que define el carácter del entonema.

En aquellas pocas ocurrencias donde se manifiesta un ascenso final que excede levemente el porcentaje de descenso de la inflexión inmediatamente anterior, se observa en el cuerpo del contorno una clara declinación, que neutraliza el efecto de la inflexión final (ver fig. 3).

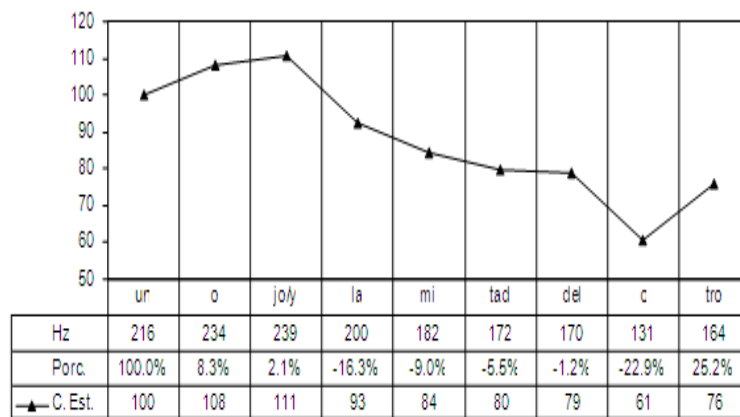


Fig. 3. Inflexión final ascendente neutralizada por la declinación

En vista de que la inflexión final ascendente presentó una baja frecuencia de aparición (solo 8 %), ese rasgo debe considerarse una posibilidad permitida por el sistema (en correlación con una inflexión descendente previa o con la declinación), pero no una realización perteneciente a la norma entonativa.

70

Con respecto al cuerpo de los contornos, encontramos que lo normal en este entonema es la declinación caracterizada por una pendiente suave, que se extiende desde el primer pico hasta el final de la unidad, o bien hasta el principio de la coda, como en el caso de la secuencia de la figura 3, donde tal rasgo se revela desde el tercer segmento tonal hasta la penúltima sílaba.

Una segunda manifestación de la figura del cuerpo en los contornos neutros, mucho menos corriente que la anterior, consiste en el predominio de una planicie, seguida de un descenso que se inicia poco antes del núcleo y que termina en él o continúa hasta el final de la coda. Es lo que puede apreciarse en el gráfico siguiente.

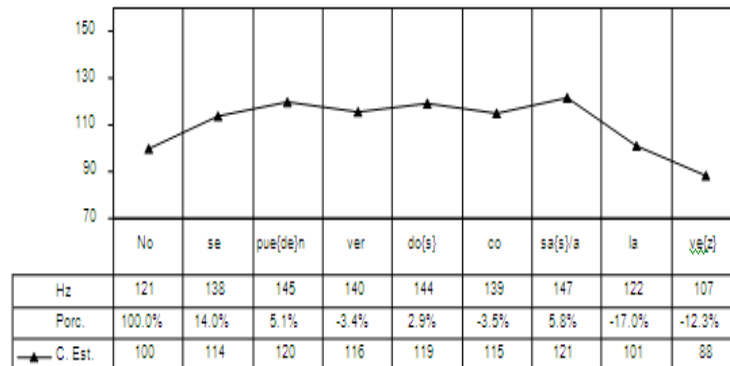


Fig. 4. Cuerpo con planicie seguida de descenso pre-nuclear.

La regularidad comprobada del cuerpo plano en esta clase de contornos, en conjugación con el descenso posterior hacia el núcleo, permite asignar a estos rasgos concomitantes el valor de /- interrogación/ en el habla santiaguera, y considerarlos como figura alternativa a la declinación.

Otro elemento que importa del cuerpo es el primer pico, cuya presencia depende directamente, en esta clase de contornos, de la figura corporal. Solo cuando se manifiesta la declinación, se hace visible el pico (ver fig. 3, en las sílabas concurrentes «jo/y»); en cambio, la realización de la planicie impide, naturalmente, la aparición de dicha cumbre tonal (ver fig. 4).

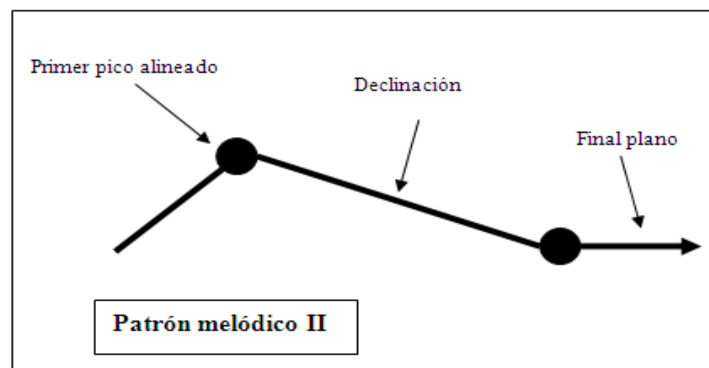
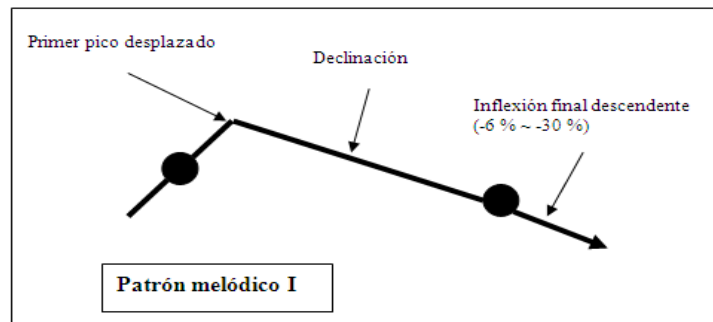
En cuanto a su altura relativa, el primer pico se inserta en la zona media-baja del campo tonal del diálogo, y se eleva sobre el anacrusis con una altura de entre +7 % y +38 %.

En lo concerniente a su posición, se ha verificado que lo más común es el desplazamiento a un segmento tonal posterior a la primera vocal tónica (ver fig. 3). La mayoría de las veces, dicho segmento tonal coincide con la vocal átona que sigue inmediatamente a la primera vocal acentuada del grupo fónico. Asimismo, el primer

pico alineado –aunque, según los datos, menos usual que el desplazado– muestra un carácter regular.

Otras características observadas en la entonación neutra son el anacrusis ascendente (cuando existe) a una altura relativamente baja y el campo tonal estrecho de los contornos. El límite superior del campo tonal está definido por el primer pico o, en su defecto, por el segmento inicial del cuerpo, mientras que el límite inferior se establece por el primer segmento de la coda (siempre que no haya inflexión final descendente en su interior) o por el último de la coda (cuando hay tal género de inflexión), con una distancia tonal entre ambos límites de no menos de 15 unidades estándares y no más de 55 como regla general.

De todos los rasgos descritos, hay algunos que aparecen combinados siempre de la misma forma, dando lugar a patrones melódicos, o sea, a variantes típicas del entonema, variantes que muestran generalidad por su mayor recurrencia y distribución en el corpus. Han podido establecerse **tres patrones melódicos del entonema neutro**, los cuales se representan a continuación.



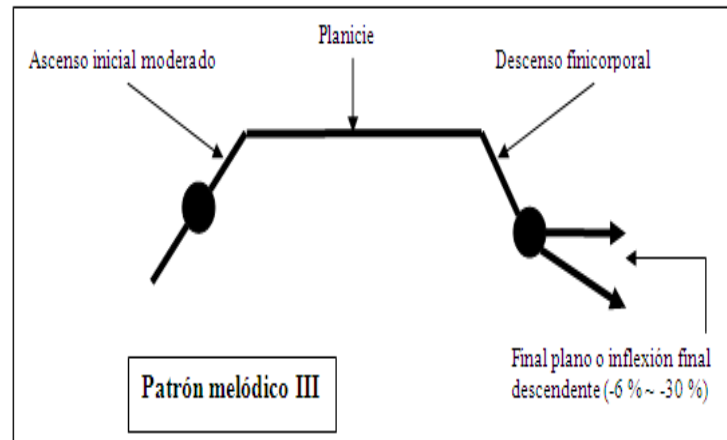


Fig. 5. Los tres patrones melódicos /- interrogativos, - enfáticos, - suspendidos/.

El patrón I resulta ser el más recurrente: con él se corresponde el 41 % de las ocurrencias estandarizadas del entonema. El patrón II se corresponde con el 26 % del total de ocurrencias. Por último, el índice de recurrencia del patrón III es del 14 %. El 19 % restante se compone de contornos fuera de patrón, es decir, ocurrencias cuyos rasgos no se conjugan de manera uniforme.

La función fonológica de las unidades entonativas es distinguir unidades de otros niveles lingüísticos, en especial oraciones y enunciados. El entonema examinado aquí aparece utilizado, en la mayoría de las ocasiones, para formular frases o enunciados declarativos acabados y que no implican expresividad o emoción.

Sin embargo, esta unidad fonológica sirve a los hablantes santiagueros, además, para configurar melódicamente cierto tipo de enunciados interrogativos, como el que se muestra en la figura 6. Se trata de una interrogación desde el punto de vista gramatical, pero no desde la perspectiva pragmática.⁹ La informante ha pronunciado la frase después de comentar a sus interlocutores

⁹ A propósito de la distinción entre oración interrogativa y pregunta, véase, por ejemplo, Escandell (1999: 3930-3932).

sobre la escasez de opciones recreativas para los menores en la ciudad y refiere el problema que ello representa para los adultos cuando los niños están de receso escolar. El propósito ilocutivo del enunciado no ha sido obtener información, puesto que la respuesta es conocida por el emisor y ya ha sido adelantada por este en el contexto, sino subrayar el grado de complicación de la situación de los mayores que deben buscar cómo encauzar la energía de los pequeños que están a su cargo.

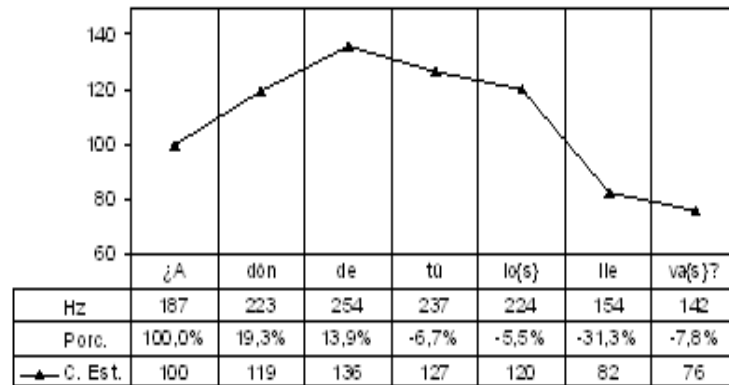


Fig. 6. Oración interrogativa con el patrón melódico I.

El contorno de la secuencia anterior corresponde plenamente al patrón melódico I: primer pico en vocal postónica, declinación e inflexión final descendente. De modo que ahí tenemos una oración interrogativa con un contorno /- interrogativo/.

Sin embargo, igualmente es posible hallar esta clase de contornos en enunciados que implican interrogación no solo desde el punto de vista semántico y sintáctico, sino también pragmático, como el de la figura 7.

74

En esta ocasión, el hablante sí quiere y espera una respuesta, que es ofrecida acto seguido por el oyente: "Nadie los ha lavado". La modalidad oracional y el contexto comunicativo se encargan de indicarle al receptor el sentido de 'pregunta' que posee el mensaje.

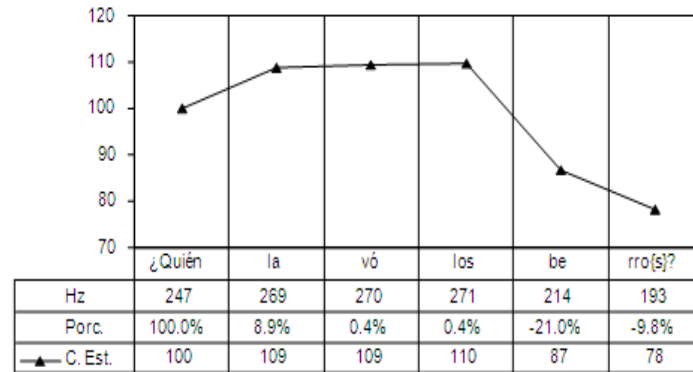


Fig. 7. Pregunta con el patrón melódico III.

Así, se ha constatado que el entonema /– interrogativo, – enfático, – suspendido/, en el geolecto bajo observación, también se emplea en oraciones interrogativas parciales, en las que, por sus propias características léxicas, estructurales y semánticas, el uso de un entonema diferente no resulta imprescindible para expresar el valor interrogativo. De las interrogativas parciales contenidas en el corpus de contornos estandarizados, el 49 % presenta entonación neutra, el porcentaje más alto de uso entre todos los entonemas que acompañan oraciones de este tipo en nuestra muestra.

En fin, la caracterización realizada en este trabajo, al no ser de índole contrastiva-diferencial, ha reseñado de manera general los rasgos melódicos de la entonación neutra en el habla santiaguera. Ello quiere decir que no es posible determinar por el momento cuáles de esos rasgos son propios o distintivos de la variante geolingüística investigada, lo cual deberá establecerse en estudios futuros desde una perspectiva diatópica. De ahí la importancia de los datos aportados, pues servirán de base para el desarrollo de esa línea de trabajo, a la vez que poseen un valor didáctico para la enseñanza de la pronunciación del español.

Bibliografía

BOERSMA, P. & D. WEENINK, . *Praat: doing phonetics by computer* [programa informático], versión 5.1.31 < <http://www.praat.org> > [recuperado: 04/04/2010].

CANTERO, F. J. (2002): *Teoría y análisis de la entonación*, Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona.

CANTERO, F. J. & , D. FONT. "Protocolo para el análisis melódico del habla", *Estudios de Fonética Experimental*, XVIII, Barcelona, Universitat de Barcelona, Laboratori de Fonètica Aplicada, pp. 17-32.(2009)

ESCANDELL, M. V."Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos", RAE: *Gramática descriptiva de la lengua española* (dirigida por I. Bosque y V. Demonte), Madrid, Espasa Calpe, S.A., t. 3, pp. 3929-3991. 1999

GARCÍA RIVERÓN, R. *Aspectos de la entonación hispánica. III: Las funciones de la entonación en el español de Cuba*, Cáceres, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones. 1998

GARCÍA RIVERÓN, R. *et al.* "El sistema de entonación del español de Cuba a la luz del modelo de *análisis melódico del habla*", *Phonica*, 6 [en línea], <<http://www.ub.es/lfa>> [consulta: 30/03/2011], Barcelona, Universitat de Barcelona, Laboratori de Fonètica Aplicada, pp. 3-25. 2010

GARRIDO, J. M. "La escuela holandesa: el modelo IPO", P. Prieto (ed.): *Teorías de la entonación*, Barcelona, Ariel, S.A., pp. 97-122. 2003

MUÑOZ, A. "Segmentabilidad de la entonación desde la perspectiva comunicativa", *Anais do VI Congresso Internacional da Abralín (João Pessoa, 4-7 de março de 2009)* [CD-ROM], João Pessoa, Ideia, vol. 2, pp. 4653-4663. 2009.